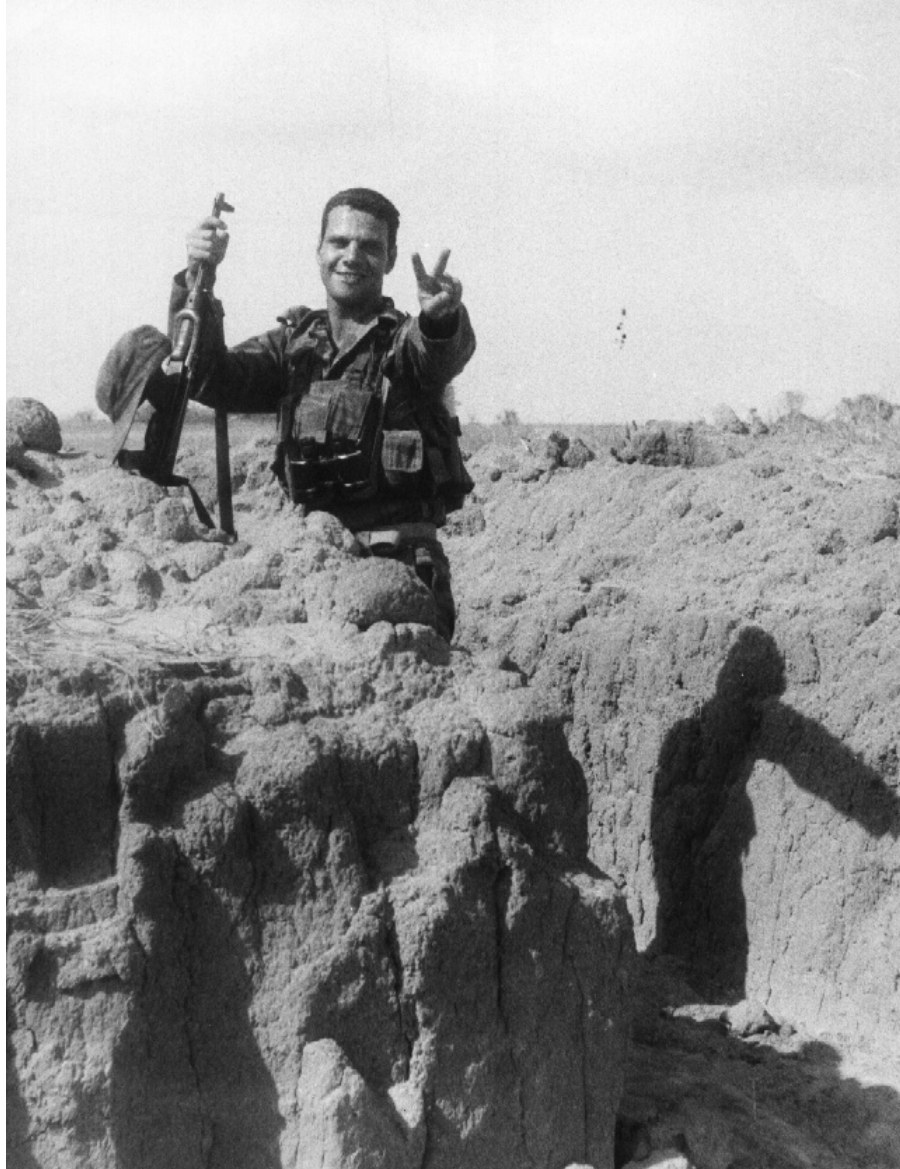


Cualquier tiempo pasado...



NOVELA

ARMANDO LEÓN

Cualquier tiempo pasado, Volumen 1 de la Serie La Cuba en que crecí

Primera Edición: AMAZON, Enero de 2016

ISBN: 5991622

Derechos Reservados Armando Andrés León Viera (2016)

Ilustración de portada: foto del autor

*A quienes dieron lo mejor de sí por alcanzar
el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre.*

A quienes dieron su vida, su sangre o su sudor en Angola.

A los cubanos y cubanas, dondequiera que vivan o yagan.

*Muy especialmente, a la memoria de mis padres,
Armando León Acosta y Juana Viera Mirabal,
personas de principios.*

A mis sobrinos, Sergito y Selmita, con mucha esperanza.

*“La vida solo puede ser comprendida hacia atrás,
pero únicamente puede ser vivida hacia adelante”*

Søren Kierkegaard

¡Le roncan los cojones! ¡Un tipo como tú yéndose a una guerra!
¿De qué te sirve la inteligencia, si dejas que tus emociones decidan? El romanticismo y los puñeteros principios serán tu perdición, porque vas hacia un escenario en el que todas las probabilidades están en tu contra, la ética sobrevive a duras penas y no tendrás un día completo de bienestar, sometido a la disciplina militar desde la posición del soldado raso, la más vulnerable. ¿Y cómo carajo te hago reaccionar, si no crees ni en tu sombra, y mucho menos en los gnomos? Por suerte, yo sí creo en ti, con la misma resignación de Pepe Grillo con Pinocho. Por eso, aunque no lo creas, no estarás solo. ¡Palabra de gnomo!

¡El tiro les salió por la culata! Al generalizarse las consignas subversivas, en la presidencia del acto cundió el pánico y los guardaespaldas se precipitaron a sacar de allí a las personalidades congregadas. La policía comenzó a repartir porrazos a diestra y siniestra y volaron las primeras sillas. Los organizadores del mitin estaban al borde del infarto.

Había asistido una gran cantidad de público y, sobre todo, se veían muchos jóvenes entre la muchedumbre. Prometía ser todo un éxito, como presagio de una excelente campaña electoral que permitiría a Batista cambiar su uniforme militar por el elegante traje del Corte Inglés; apenas dos años después del cuartelazo, podría estrenar su

democracia representativa, luz verde a nuevas inversiones norteamericanas, y aquí paz y en el cielo gloria.

Justo en el momento en que el locutor llamaba al estrado al principal orador de la tarde, comenzaron a oírse las primeras voces que gritaban: ¡Revolución, Revolución! Al principio fueron pequeños grupos aislados y en escasos minutos ya eran cientos de gargantas coreando la consigna. Los alborotadores, como en anteriores ocasiones, eran los muchachos de la juventud ortodoxa, pero también había decenas de gentes no organizadas que iban a los actos políticos “a poner la cosa mala”, en repudio a la farsa electorera.

Entre estos últimos, algo distantes de la presidencia, había una pareja acompañada de otro joven, quienes a la consigna principal añadieron otra de su cosecha: ¡La cabeza de Laurent!, ¡La cabeza de Laurent!, que si bien no se generalizó, sí pudo ser escuchada por las personas más próximas al trío. Hacía poco, aprovechando la coyuntural existencia de libertad de prensa y otras garantías constitucionales, se había publicado la noticia del asesinato de Jorge Agostini, oficial de la Marina de Guerra sorprendido en actividades conspirativas. La información precisaba que aquel arresto fue obra del teniente Laurent.

DEL DIARIO DE JANDRO:

3.1.90

LLEGAMOS A LA CÉLEBRE "LOMA BLANCA", PUNTO DE PARTIDA Y DE RECEPCIÓN DE LOS COMBATIENTES INTERNACIONALISTAS HACIA Y DESDE ANGOLA. TRAS LA UBICACIÓN Y EL CLÁSICO TEQUE, NOS PUSIERON LA QUINTA Y ÚLTIMA VACUNA (CONTRA LA VIRUELA) Y NOS INFORMARON QUE LOS PRIMEROS 120 COMPAÑEROS PARTIRÍAMOS PARA ANGOLA AL DÍA SIGUIENTE (YO SOY EL QUINTO EN LA LISTA, QUE COMIENZA POR EL 929018). LA NOTICIA NOS CAUSÓ GRAN ALEGRÍA A LOS "ELEGIDOS". CASI TODOS PASAMOS TELEGRAMAS A LA FAMILIA. EL MÍO DECÍA APROXIMADAMENTE ASÍ:

"SALIDA 4 DE ENERO TEMPRANITO. REGRESO CON EL ESCUDO.

¡VENCEREMOS!

BESOS PARA TODOS,

JANDRO."

QUISE DEJARLES A LOS VIEJOS UN MENSAJE OPTIMISTA. LO DEL ESCUDO SE REFIERE A LA MÁXIMA DE LOS QUERREROS ESPARTANOS: "CON EL ESCUDO O SOBRE EL ESCUDO", QUE SIGNIFICA TRIUNFADORES O MUERTOS.

Juanita Viera, Alejandro Laza y Manolito Vilar estaban de muy buen humor cuando llegaron al edificio, en la calle Humboldt, justamente frente al parqueo del cabaret *Montmartre*. La pareja vivía en un apartamentico en la planta baja, mientras que su amigo habitaba lo que él, con la confianza que entre ellos existía, llamaba "el palomar": un minúsculo apartamento en la azotea, decorado como una casita de un

cuento de hadas, presidido por las fotos de sus dos ídolos, Henry Ford y Eva Duarte de Perón.

Manolito llevaba ya unos años como oficinista de la sucursal cubana de la Ford Motors. Laza, por su parte, había trabajado en la estación de radio Cadena Roja, donde se desempeñó como operador de sonido, efectista y, cuando le daban un chance, como actor en algún papelito. Este empleo se lo había conseguido su hermano Luis, administrador de la emisora, réplica de alcance provincial de Cadena Azul. Pero tanto la casa matriz como Cadena Roja quebraron y sus empleados se quedaron en la calle.

Dicen que Dios no ahoga, pero ¡coño, cómo aprieta! Tras varios meses desempleado, haciendo malabares para sobrevivir, Alejandro Laza fue mandado a buscar en su condición de delegado sindical de los operadores de sonido. El dictador, Fulgencio Batista, obsequió las plantas repetidoras de Cadena Azul a su yerno, Tony Pérez Benitoa, quien a su vez puso al frente de lo que sería CNC, Circuito Nacional Cubano, a su amigo, el magnate cigarrero José L. Piedra. El nuevo dueño de la radioemisora indemnizó a algunos de los empleados de Cadena Azul y decidió conservar al personal, mucho menos numeroso, de Cadena Roja. Laza y algunos compañeros más fueron convocados para discutir el nuevo convenio colectivo de trabajo. El salario y sus complementos no serían nada del otro mundo, pero, por ser estables, permitirían a Alejandro y Juanita, luego de más de cinco años de noviazgo, planificar su boda para el próximo mes de noviembre, en que ella cumpliría 22 años.

Entre los jóvenes que aquella noche habían arruinado el acto político, Laza había reconocido a su amigo y compañero de trabajo Gabriel Casanova. Hijo de la vejez de una pareja de inmigrantes libaneses, Gabriel nació y se crió en el barrio de Santa Amalia, semillero de jóvenes afiliados al Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), presidido por Eduardo Chibás, quien había capitalizado las simpatías de las masas con su consigna de “Vergüenza contra dinero”.

Aunque la familia Casanova estaba más desahogada económicamente que el resto del vecindario, Gabriel, niño mimado, creció admirando al polaco Maniff, así llamado por ser hijo de sirios; a Marcos Bravo, Níco López, Rogelio, Kiki, Ignacito, Jacinto y hasta a Almeida y Mestre, dos “negritos”, como solía decir con un mohín su mamá. Y los admiraba por sus muchas cualidades y porque ellos siempre gozaron de la independencia que los padres le negaron a Gabriel hasta que ya fue un muchachón. Para esa época Casanova era ya un ferviente antibatistiano y en 1955 sus amigos del barrio lo integraron al naciente Movimiento Revolucionario 26 de Julio, que bajo el mando de Fidel Castro, tras el suicidio de Chibás, reunió a los jóvenes más radicales de la ortodoxia, que asaltaron en 1953 el Cuartel Moncada, segunda fortaleza militar del gobierno. Los sobrevivientes de aquella acción cumplieron condenas en el “Presidio Modelo”, en la Isla de Pinos, hasta que por presión popular fueron amnistiados y partieron al exilio en México.

Pocos días después del malogrado *show* electorero, Casanova le pidió a Alejandro Laza que le permitiera a un amigo suyo, el polaco

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

